

F A

B U

L A

12

Archivo Histórico de Revistas  
Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

# F A B U L A

Cuadernos de literatura y arte

DIRECTOR: MARCOS FINGERIT

## EDITORES

JUAN FILLOY

MARIA ADELA DOMINGUEZ

EMILIA A. DE PEREYRA

LUIS DE PAOLA

ADOLFO BIOY CASARES

ARTURO HORACIO GHIDA

REYNALDO D'ONOFRIO  
BOTANA

DELFOR CANDIA MARC

J U L I O - A G O S T O 1 9 3 8  
L A P L A T A A R G E N T I N A

# C O N T I E N E :

- De Rainer Marie Rilke  
*M. B. - M. F.*
- De "Finesse"  
*Juan Filloy*
- Fábula de Narciso  
*Jorge Cáceres*
- Poema de la flor perdida en el alba  
*Ricardo Peña*
- Poema  
*J. Lezama Lima*
- Elegía del amor ilímite  
*Manuel Lerín*
- Fractura de hielo  
*Jean Vagne*
- Medusa  
*Raoul Rey Alvarez*
- Atalanta  
*Paul Neuhuys*
- Desazón  
*Theodora Andreossi*
- Mario Radice, fresquista abstracto  
*Alberto Sartoris*

Fuera de texto

COMPOSICION B N de Mario Radice

DE RAINER MARIA RILKE

Versión de M. B. - M. F.

**L**UEGO vino una calle. La descendíamos juntos, con el mismo paso, el uno contra el otro. Su brazo enlazaba mis hombros.

La calle era amplia, matinalmente vacía; era un bulevar que bajaba, que se inclinaba, justamente lo bastante para quitar al paso de un niño su poco de pesadez. Y ella iba como si hubiera tenido pequeñas alas en los pies.

Yo me acordaba...

—¿De qué te acuerdas? preguntó ella al cabo de un instante.

—Me acordaba, dije lentamente, sin mirar a la muchacha, de una calle lejana, en una ciudad del Este que era tan amplia, tan vacía, tan clara, pero mucho, mucho más en pendiente. Yo estaba sentado en un pequeño coche. El caballo, delante de nosotros, se lo había echado todo sobre sí. No dudé más: comenzaba a embalar. El cochero hacía los gestos de circunstancias. Visto desde atrás, parecía no tener más cabeza, y su inmensa espalda era tironeada como un nudo que un hombre encolerizado quiere deshacer, y que se aprieta más y más.

"El pequeño coche rodaba como si arrancara el camino, y las casas, y todo, como si nada más subsistiera detrás de él. Y abajo, en el extremo de la calle, había un río, un río magnífico, un río famoso y seguro de sí, brillando. Yo veía que él era claro. Luego ví el cielo pleno de mañana y de vientos fuertes y vivos. Luego contemplé de nuevo el cuerpo del cochero que lo cubría todo. Me figuraba que él gritaba, pero la zambra del coche impedía distinguir nada. De nuevo ví el cielo que prometía una bella jornada; y, de pronto, lo que dura un instante, percibí el caballo, un caballo-fantasma, excesivamente grande para nosotros, y tuve casi la convicción de que nada tenía de común con nosotros. Yo ví, como si hubiera tenido tiempo de sobra, un

niño en una puerta jugando sin ruido. Ví un albergue en el ángulo de una calle; al lado de la puerta, sobre una enseña de hoja de lata, estaba pintada una botella, una gran botella retorcida y singular; era dudoso que existiese una botella semejante. Me encegueció una ventana que se había levantado en alguna parte, luego, durante una fracción de segundo, yo ví una faz aterrorizada, y después..."

*Pero no me acordaba sino hasta ahí.*

*—Yo sé por qué te acuerdas, dijo la muchacha.*

*—Sí, porque marchamos y porque durante estos instantes tan extrañamente lentos, durante los cuales veo una multitud de cosas, mi sentimiento es sin duda el mismo. Como si fuera en el fondo la misma cosa; el mismo sentimiento, la misma ola de sentimientos, de cosas, de pensamientos, de estrépito y de movimiento, que todo lo arrastra con ella...*

*—Sóis bizarros, dijo la muchacha en tanto descendíamos siempre esa calle amplia e iluminada. Pensáis, no hacéis más que eso por así decir, y no obstante todo se os escapa. ¿No sabías entonces que la alegría es en realidad un terror del cual nada tememos? Se recorre un terror de un extremo al otro, y esto precisamente es la alegría. Un terror del cual se conoce no solamente lo inicial. Un terror en el cual se tiene confianza.*

*—¿O habrías por azar experimentado terror?*

*—No sé, respondí, turbado. No puedo responderte.*

(El Libro de los Sueños).

## ATALANTA

*Traducción de Marcos Fingerit*

**D**EJA que te admire, Atalanta del pie vivo,  
tú que solo te cuidas de ser natural.  
Brilla en tu pupila la salud del amor;  
la vieja cordura con la joven moral  
donan a tu paso los tesoros y juegos.  
De tiempos nuevos hija, Atalanta, Atalanta,  
ah, la tierra es bella, donde posas el pie.  
Amores hicieron la forma de tu veste  
por agravio antiguo que debemos expiar...  
Mas cuando en el bosque tu desnudez se aleja  
temblor dilatado te aclama como un alba;  
de fuentes y nidos se entreveran los cantos  
y alzando su rubio desordenado rizo  
Eurydice, dríada, oye la voz de Orfeo.

*Anvers - 1938.*

P A U L N E U H U Y S

## DESAZON

*Traducción de Marcos Fingerit*

**P**ORQUE una ventana había estado abierta sobre el otoño, he querido evadirme de mi tierra.

Parto lejos de mí sin saber adónde voy. En cada estación formo un nuevo proyecto.

El paisaje cambia. Perpetuamente. Pero guardo siempre el recuerdo de lo que he abandonado.

Aquí corto flores de papel. Allá, veo un león enjaulado. Si me inclino más, veo mi rostro en un espejo.

He dicho que quería vivir a mi guisa. Asciendo la colina a cuatro patas y he olvidado mi paraguas en el vestuario.

Pero supongo que nada está perdido. La cima de la colina está erizada de frescas bebidas. Beberé al llegar al término de mi ascensión.

Los objetos crecen desmesuradamente. Pronto la silla y la mesa serán más altas que los árboles del bosque.

Para coger mi vaso debo subir sobre el techo.

Nada puede ya satisfacerme, ni estío, ni invierno.

Pero sé que en la tierra que busco existen el alma serena y el corazón tranquilo.

Será profundo el hastío allá lejos, donde ni luchas ni angustias vendrán a distraer la espera.

Si el estío no hiciera prever el otoño ¿qué placer tendríamos en sentir el sol tan ardiente?

Ahora he hecho la vuelta al mundo. ¿Es allí, entonces, donde habitaba antaño?

*Géneve - 1938.*

THEODORA ANDREOSI

## MARIO RADICE, FRESQUISTA ABSTRACTO

**E**N el campo artístico de lo inexplorado, el pintor Mario Radice parece ser uno de los pocos que hayan comprendido, a través de la más audaz acción innovadora, el sentido glorioso de la tradición. No por nada esta tradición es entendida y estudiada en lo que ella tiene verdaderamente de eterno, porque la lección de los artistas antiguos puede completar y corroborar los movimientos del porvenir. El sentido de la tradición, aceptado como liberación de la inteligencia y no como peso muerto de la ignorancia arqueológica, abre ciertamente el camino a un entendimiento más claro de la actitud del hombre novecentista en los cimientos de la vida contemporánea y en aquellos que lo preparan para una vida futura.

Anticipador erudito, precursor de gestos estéticos y filosóficos lentos y ponderados, Mario Radice llega con su mentalidad personal a hacernos penetrar, con arrebatos de fuegos de artificio laboriosa y silenciosamente elaborados, en un sector del arte moderno que nos parecía aún por mucho tiempo prohibido. Y esta su porfía ascética, esta su lentitud en explayar una solución definitiva, redundan en provecho de la calidad de la obra que surge no torturada por la técnica sino fresca y purificada por un lirismo maduro que es una característica suya intrínseca y constituye una cosa excepcional rara vez alcanzada en nuestra época trabajada.

Magnificar el color, tomar de las formas solamente lo que pueda servir para compensar y equilibrar el contenido, pero inventar, inventar siempre complejos plásticos tratados por la matemática y la geometría, son propósitos prodigiosos que una mente fría e inhumana no sabrá nunca venerar, pero que Mario Radice ha conducido a un estado de tensión preciosísimo. En un momento en que todo el arte nuevo parece haber dado su máximo, en un momento en que todo parece haber sido descubierto por

los artistas innovadores, brotan luces como Emilio Pettoruti y Mario Radice que con empuje enérgico generado en dirección hacia donde nadie miraba aún, no solo reabren la indispensable polémica, sino esencialmente delimitan las posibilidades estéticas que tornan infinito el arte moderno, como los antiguos hicieron infinito el de ellos.

Opticamente, el arte de Mario Radice es una revolución total porque ha forjado con sus conceptos todo un estilo especial para el renacimiento de la pintura al fresco. Así como la primera noción fotográfica retorna en realidad al físico napolitano Porta, —el cual, en el décimo sexto siglo había imaginado cámaras oscuras portátiles para uso de los dibujantes y que hicieron dar un gran paso a los conocimientos de la perspectiva—, Mario Radice ha conferido un desarrollo solemne a la pintura mural “afrescada”, creando sus frescos independientes, separados del muro y suspendidos de livianas estructuras metálicas y de cemento armado pero sin embargo haciendo parte de la arquitectura, creando sus frescos transparentes vaciados en varios puntos de modo de dejar aparecer la construcción arquitectónica de atrás. Es esta una invención artística de tal importancia que nunca insistiremos bastante sobre su valor.

Con Mario Radice el equívoco de la pintura mural moderna pintada según el estilo antiguo sin tener en cuenta los experimentos de los antiguos, los alcances de la ciencia moderna y su desarrollo actual, es completamente suprimido. El arte abstracto podrá así agigantarse y rivalizar con cualquier arte de cualquier época pasada, porque los temas poéticos y filosóficos que serán su expresión podrán ser desenvueltos en la más grande libertad de registro y según la disciplina estética de nuestra fantasía y de nuestra nueva sensibilidad.

Mario Radice, autor de los primeros frescos abstractos realizados en el mundo, que se yerguen fascinadores y altivos en la antigua ciudad romana de Como, es también uno de los artistas portaestandartes de las primeras transcripciones solares de la luz metafísica.

*Rivaz (Vaud) - 1938.*

A L B E R T O   S A R T O R I S

## DE “FINESSE”

### BALADA DEL PECADOR CONTRITO

CANSADO de tedio, después de haber aniquilado en vehemencia diversas juventudes —verdugo de mí mismo— ¡qué grato educar la voluntad en el cálculo de los trapezistas, y llegar matemáticamente, en lo álgido de la perdición, a la barra de escarmiento que nos salva y nos liberta!

Cansado de formar en jocundas huestes, cansado de soportar la maldición profética que pesa sobre el placer —sarcástico don Juan— ¡qué noble imitar la conducta de ese pescadores que arrojan viva la pesca superflua, y arrojar al olvido la emoción que colea todavía en la red sutil de nuestra infamia!

Cansado de ir y venir por aguas turbias al ultramar de la conciencia —corsario sin piedad— ¡qué santo recoger el agua de las tempestades íntimas y lavar con ella —obispo de una grey de noches fatídicas— los pies que chapalearon nuestro propio destino!

Cansado de ir juntando inquietudes y cilicios, cansado de empujar remordimientos —pecador contrito— ¡qué bueno detenerse y beber el cordial de nuestras lágrimas después de habernos emborrachado de desesperación!

### BALADA DEL SUFRIMIENTO SOÑADOR

—MIENTRAS arda el fuego de la sangre, piloto juvenil, transfretaré la vida en singladuras de ilusión. Tiempos vendrán después en que recubran mis nostalgias la frialdad de los años.

Mientras coordine conciencia y vehemencia, hombre maduro,  
pondré toda mi fe en repertorios esbeltos de poesía y combate.  
Tiempos vendrán después de sufrimiento soñador; de soliloquios  
con el alma desocupada por el cariño y con el espíritu entristecido  
por el verbo.

—Y bien: cuando sea un fortín vencido el cuartel general de  
tus ensueños, cuando vuelen lóbregos presagios sobre las ruinas  
del ideal, cuando tengas la vista y la pasión cansadas, viejo tem-  
bleque ¿qué dirás?

—Nada más que un verso de Mallarmé:

"La chair est triste, hélas! et j'ai  
lu tous les livres."

*Córdoba - 1938.*

J U A N F I L L O Y

## F A B U L A DE NARCISO

ESTO que véis de mármol y venado  
que guía un corredor de manantiales  
con una inclinación a los glaciales,  
con un gesto gentil y enamorado.

Por una mano helada lastimado  
en un jardín de garzas siderales  
desde la herida se abren los corales  
huyendo por el río un pie calzado.

Esto que véis, que ya lo habéis mirado  
de cristal frío y garza malherida  
suelta un velero blanco y desviado

Guiando un mar con mano guarnecida  
de marfil y de témpanos cuajado  
que de puro glacial no tiene vida.

*Santiago de Chile - 1938.*

J O R G E C A C E R E S

POEMA DE LA FLOR  
PERDIDA EN EL ALBA

AQUELLA flor, desnuda, que aparece  
sabe Dios de qué senos ignorados.  
Aquella flor, nocturna, iluminada,  
desprendida del aire entre los pájaros.  
Como un hilo de agua en la alborada;  
fugaz como la estrella de los ángeles;  
con el fulgor del mar y la neblina  
que circunda su cuerpo y su sonrisa.

En pie, como un arbusto, con las hojas  
que caen de su ansiedad y su esperanza.  
El lirio de oro de su pecho pálido;  
la angustia de su ser y la alegría  
de entregarse a las ráfagas que pasan,  
y ser como el azar, —noche de lágrimas,  
que emerge del raudal de sus cabellos  
y disgrega la luz de su mirada.

*Lima - 1938.*

R I C A R D O P E Ñ A

P O E M A

COROLAS del otoño el humo comenzado  
alas y muertes si la mano empieza  
a imponer cuidados, a doblar abejas,  
abejas en pañuelo de agua dura.

Silbido, flecha hacia atrás, batiente  
se apresura o se duerme tan furiosamente  
que la espalda interpreta su plumaje:  
prendida escarcha que hacia el labio vuelve.

La frase vana vuelve y se concierta  
al pañuelo herido si la abeja cruje.  
El humo letargo del contorno, el labio reluciente.

Oh ya la nieve recobra las hilachas amarillas.  
Y las manos ciñendo el aire impuro, el labio ciego,  
las lunas olvidadas: inmóvil abeja cae.

*La Habana - 1938.*

J. L E Z A M A L I M A

## ELEGIA DEL AMOR ILIMITE

**Y**A tu red de ensueño sobre el mar infecundo  
se pierde entre las horas, las lunas y los peces;  
alto anhelo deshecho en mitad del océano,  
cruz boreal congelada en el rigor de su sitio.

Ya la sed canaliza su rodar de infortunio,  
atesora pupilas, calaveras, jaguares;  
muy de cerca los grillos en un margen de sombra  
nomás miran, despacio, la luz de la muerte.

Porque redes de ensueño tu amor ha pulido  
con navajas de luna y cuchillos de sangre.  
Ay, cómo duele la voz, desahuciada,  
la mano vencida, el torso doblado  
por la piedra del cielo y el temblor de la tierra.

Ya la ausencia inconclusa por la fe iluminada,  
el recuerdo que vive en mis venas abiertas;  
pero, ay, los misterios son flores fecundas,  
en el sol del silencio.

Mas el mar, que ha deshecho los líquidos límites  
es montaña, aluvión, desbandada y escándalo.  
Bajo de él errará este dulce abandono  
de tenerte en los astros, en mi voz, en los hierros,  
en el clima de amor en que ahora me ahogo.

*México - 1938.*

M A N U E L L E R I N

## FRACTURA DE HIELO

*Traducción de Marcos Fingerit*

**T**U brillas esplendor de la hierba rara  
tomando de día en día el lugar de otra  
de despertar a despertar en signo de abandono  
la claridad de la vida donde tú no tenías más que un paso.

Yo sueño que sueño en tu cuna de carne  
tus manos forjan tus manos desgarran  
y la pálida zozobra que disuelve tus dientes  
me asegura de verte más que la noche.

Rol muerto polo destrozado canción herida  
risa agazapada en las prisiones de angustia  
las hojas abren rumores de voces  
ya no jugaremos con el fuego con el miedo.  
El duro trayecto del agua fecunda  
ni el desierto de presencias absueltas  
no montan la corona de hiedra.

Yo escucho los aires que te vienen de amar  
y olvido que nadie ni aun una mueca  
me conocerá mejor que tu vasto hastío  
cayendo de una piedra en la sombra escondida.

*L'Etoile (Jura) - 1938.*

J E A N V A G N E

## M E D U S A

*Traducción de Marcos Fingerit*

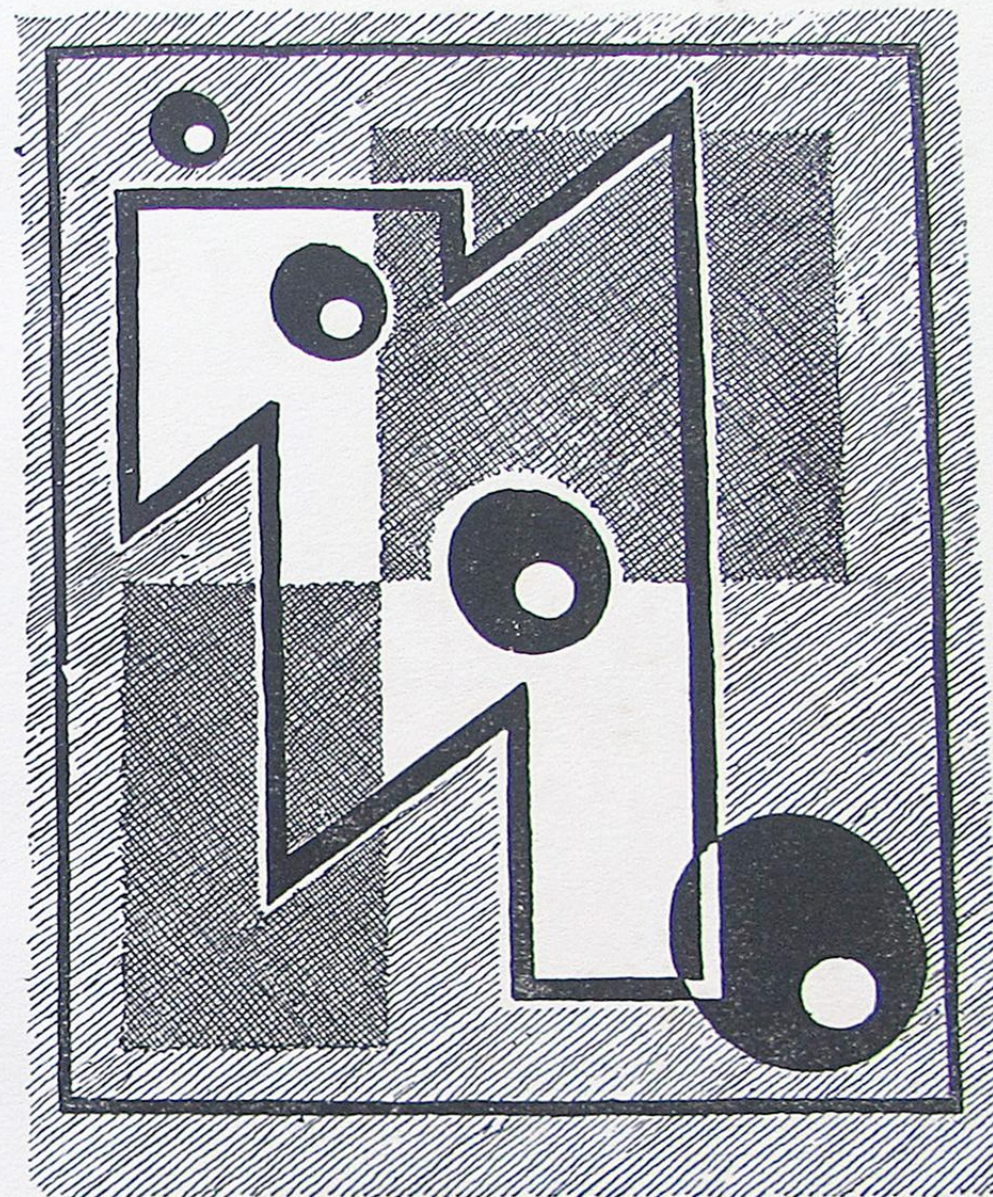
Yo había sido esa medusa  
prisionera de corrientes numerosas.  
Yo había llevado, al filo de las aguas,  
el sol azul, el sol color de malva,  
todos los soles del arco-iris.

Yo había sido, en la noche de los golfos,  
la blanca mancha que se extiende,  
segura de sí misma, atenta solamente  
a la viva plata de los juegos de la luna.

Yo no había sido más que un reflejo,  
una sombra tan solo a merced de las ondas.

*Bruxelles - 1938.*

R A O U L R E Y A L V A R E Z



COMPOSICION B N  
MARIO RADICE

F A  
B U  
L A

*Segundo año*

## SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1937

- De Stéphane Mallarmé  
*Juan Filloy*
- Raffaello Castello, pintor de lo sobre-real  
*Alberto Sartoris*
- Teseo fatal  
*Adolfo Bioy Casares*
- De "Poemas para la forma del ángel"  
*Elena Duncan*
- Soledad  
*Tulio Carcella*
- Contigo, rosa constante  
*Amalia de Figueredo*
- Destitución del ángel  
*Mario Alués*
- De "Ultra-cielo"  
*Geo Libbrecht*
- "Mensaje a los receptores de la tierra"  
*Alejandro Carrón*

Fuera de texto  
GRABADO de Hilda Alnscongh

## NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1937

- Vida y muerte de Federico García Lorca  
*Michel Manoll*
- El misterio  
*Fausto Hernández*
- Soneto  
*Alfonso Llambias de Azevedo*
- Estructura del silencio  
*Gustavo Ossorio*
- Exhortación a la muerte  
*Augusto Sacotto Arias*
- "Biografía para uso de los pájaros"  
*José Luis Sánchez Trincado*

Fuera de texto  
DIBUJO de Eduardo Kingman

## ENERO - FEBRERO 1938

- De Arthur Rimbaud  
*Juan Filloy*
- Sobre la pintura de Baldo Guberti  
*Alberto Sartoris*
- Dimensiones  
*María Adela Domínguez*
- Poema  
*Ricardo Peña Barrenechea*
- Canto de alegría  
*Efraín Huerta*
- Poemas en carne viva  
*Juan Alcalde Sánchez*
- De "Poema de la doncella"  
*Auguste Marin*
- Tierra caída  
*Genaro Winet*
- "Para las criaturas sin ojos"  
*Norberto Pinilla*

Fuera de texto  
EVA de Pedro Olmos

## MARZO - ABRIL 1938

- Del romancero portugués  
*Elena Duncan*
- Iluminaciones  
*Delfor Candia Marc*
- Ansiedad de sombra  
*Marcos Fingerit*
- Soneto de la danza y el alma  
*Sarah Bollo*
- Himno a la muerte  
*Camilo José Cela*
- Poema  
*Enrique Gabriel Guerrero*
- Terrestre del sur  
*Carlos Poblete*
- Alguien no aprende  
*Filipa Gambetti*
- De "Estigmas"  
*Paul Dewailhens*
- Excursión a la poética de Sarah Bollo  
*Antonio Vega*

Fuera de texto  
MENDIGO de Lucio Baldini

## MAYO - JUNIO 1938

- De Alfred Jarry  
*Marcos Fingerit*
- Alberto Sartoris y la realidad  
*Juan Bay*
- Migración del recuerdo  
*Emilia A. de Pereyra*
- Fábula de Prometeo  
*Victoriano Vicario*
- Soneto  
*Martin Adán*
- Hora de tu recuerdo  
*Arturo Sotomayor*
- "Cancionero Secreto"  
*Clarence Finlayson*

Fuera de texto

RESIDENCIA EN CHEXBRES *de Alberto Sartoris*

## JULIO - AGOSTO 1938

- De Rainer Marie Rilke  
*M. B. - M. F.*
- De "Finesse"  
*Juan Filloy*
- Fábula de Narciso  
*Jorge Cáceres*
- Poema de la flor perdida en el alba  
*Ricardo Peña*
- Poema  
*J. Lezama Lima*
- Elegía del amor ilímite  
*Manuel Lerin*
- Fractura de hielo  
*Jean Vagne*
- Medusa  
*Raoul Rey Alvarez*
- Atalanta  
*Paul Neuhuys*
- Desazón  
*Theodora Andreossi*
- Mario Radice, fresquista abstracto  
*Alberto Sartoris*

Fuera de texto

COMPOSICION B N *de Mario Radice*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas  
| [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)